

## EN PRIMER PLANO



Manifestación en Cádiz contra el cierre de la planta de Delphi. / Efe

## AHORA MISMO

## ¿Serán sostenibles los actuales precios del petróleo?



**Giovanni di Placido**  
Economista jefe para América Latina  
y Mercados Emergentes de BBVA

**El mercado petrolero** ha mostrado una fuerte volatilidad en el comienzo del año con precios que han oscilado entre 60 y 50 dólares por barril y que han mostrado variaciones hasta de un 10% de una semana a otra. Este comportamiento ha estado condicionado por elementos coyunturales asociados al clima en el atípico invierno del hemisferio norte, problemas con algunas refinerías en Estados Unidos y temas de mayor calado como son anuncios de la Administración Bush de duplicar sus reservas estratégicas de petróleo, las marchas y contramarchas de los países miembros de la OPEP en su visión de los excesos de oferta en el mercado y, por último, la reaparición de escenarios de un potencial conflicto en Irán.

**Factores de fondo**

Sin embargo, ¿son suficientes estos factores para pensar en una recuperación sostenida de los precios del Brent que permitan ubicarlos en niveles medios de 65,6 dólares alcanzados en 2006? Sólo le otorgo una probabilidad del 25% a que el precio sea igual o superior a ese nivel, según nuestra visión del mercado. Una base y una de riesgo.

Al escenario base le otorgamos un 75% de probabilidad, con un comportamiento de la oferta y demanda más favorable de lo que descuentan muchos analistas. La oferta crece un 2% interanual, explicada en un 65% por los productores No-OPEP. Los países de la OPEP incorporan alrededor de 470 mil barriles diarios adicionales implicando un nivel de producción de 29,9 millones, similar al promedio registrado en el tercer trimestre de 2006. Las políticas de recortes por parte de la OPEP no logran avanzar en nuevos ajustes, fundamentalmente por el rol de países como Arabia Saudí que han mostrado poco convencimiento en la necesidad de seguir ajustando la producción. De hecho, a partir de febrero entró en vigencia un segundo recorte pactado en 2006 de 500 mil barriles adicionales, para completar un ajuste total de 1,7 millones de barriles desde el último trimestre del año anterior.

Al evaluar el comportamiento de la producción se tiene que el primer ajuste sólo se ha cumplido en un 60%, vale decir unos 720 mil barriles, observándose que el 65% de éste lo ha realizado Arabia Saudí, mientras que

los países que más han impulsado la política de recortes, Nigeria y Venezuela, partieron de un nivel inicial inferior al que establecía su cuota, por lo que su aporte ha sido nulo en la reducción de producción.

Las declaraciones recientes de las autoridades sauditas comienzan a quitar presión sobre el cumplimiento de la segunda etapa del recorte, por lo que existe una baja probabilidad a la aprobación de un nuevo ajuste en la próxima reunión de marzo.

Este escenario implica una construcción de inventarios que permitirá una media equivalente a 87 días de demanda para los países de la OCDE que implica un alza del 5% con respecto al nivel de cierre de 2006.

Por el lado del riesgo geopolítico, se mantiene la tensión sobre Irán pero sin impacto en la producción petrolera de ese país. Un escenario de menores precios del petróleo implica para el país una mayor presión sobre su débil situación fiscal. Un escenario de menores precios en el entorno de una política económica más intervencionista implicará de cara a 2007 y 2008 un déficit medio de 6% del PIB. Este entorno de mayores desequilibrios internos es un elemento que estaría quitando presión a una salida conflictiva.

En este sentido, algunas declaraciones de altos personeros del Gobierno iraní culpan a Arabia Saudí de estar impulsando un escenario de menores precios, que en el entorno fiscal deficitario implicaría un freno al programa de energía nuclear.

El resultado de todos estos elementos implica una media para el precio del Brent de 53,5 dólares por barril, implicando una caída del 22% con respecto al año anterior.

**Escenario de riesgo**

Al escenario de riesgo le otorgamos el 25% de probabilidad. Se produce una mayor demanda por la construcción de inventarios estratégicos, tanto en EEUU como en China, mientras que por el lado de la oferta se cumplen los recortes de la OPEP. Con menor probabilidad, dentro del escenario de riesgo tenemos una situación de conflicto abierto en Irán que podría llevar el precio a niveles de 92 dólares el barril.

Al evaluar todas las posibles vertientes del escenario de riesgo, tenemos un precio ponderado de 68,5 dólares el barril para 2007.

## Delphi: política de parches



**Julio Pomés**  
Director del 'think tank' Institución Futuro

**El cierre de Delphi** en Puerto Real es una demostración palpable de que los políticos andaluces no han aprendido la lección que suponen los cierres de Gillette, Suzuki y Boliden. De nuevo ha faltado inteligencia económica y ha sobrado electoralismo al subvencionar una empresa inviable. Cuando prima la política del corto plazo, el resultado no es otro que parchear y perder la oportunidad de anticiparse y construir un esperanzador largo plazo.

Es un hecho incuestionable que las subvenciones a actividades deficitarias no sólo fracasan en mantener el empleo, sino que además desvían dichos recursos de opciones más competitivas. Los sesenta millones de euros de ayudas a Delphi hubieran estado mejor empleados en empezar algo nuevo, en vez de servir para mantener en la UVI a una empresa en coma irreversible. Tampoco resulta eficaz levantar barreras de salida a las empresas que desean deslocalizarse. Estas medidas no consiguen detener a las que se quieren marchar y el temor que despiertan ahuyenta a posibles nuevos inversores.

**Racionalidad económica**

También resulta nefasto que sean los gobiernos los encargados exclusivos de resolver las crisis de empresas, pues sus políticas suelen regirse más por el electoralismo que por las duras exigencias de la racionalidad económica. A propósito de este intervencionismo, el afamado economista Joseph Schumpeter defendía que los principales catalizadores del crecimiento económico fueran los particulares, no los gobiernos. En este sentido, lo deseable sería que, ante la percepción de un porvenir complicado, los empresarios, en colaboración con los trabajadores, se anticiparan a la crisis con iniciativas innovadoras.

El problema de Delphi no se deriva de sus costes salariales, sino de su incapacidad de generar suficiente valor añadido en bastantes de sus factorías. La empresa ha seguido en su planta de Puerto Real la misma línea de acción que la aplicada en EEUU, donde la reestructuración ha afectado a veinte mil trabajadores. Cuando una compañía tiene unas pér-

didadas anuales netas de 5.500 millones de dólares, la cirugía es imprescindible. Debemos considerar los cierres, la migración de plantas y la apertura de nuevas empresas más competitivas como un proceso de destrucción creativa, que posibilita adaptarse a los cambios y mantener así la rentabilidad en el tiempo.

Andalucía no es la única comunidad que sufre cierres y deslocalizaciones y que, ante la pérdida de puestos de trabajo, se ve tentada a apoyar a la empresa con subvenciones. Lo perverso de estas ayudas es que ni representan una solución sostenible a largo plazo, ni sientan las bases de una economía competitiva. Andalucía, y no solamente su Administración, sino la sociedad en su conjunto, debe asumir y afrontar el nuevo escenario en el que se encuentra. Aprender a convivir con la incertidumbre es una actitud imprescindible en los tiempos de cambios que se avecinan. La asunción colectiva del riesgo favorece la capacidad de innovar de una comunidad. Ésta es la mejor vía por la cual Andalucía, como cualquier otra región europea, podrá competir con garantías de éxito en el medio/largo plazo. Cuanto más tarde en comenzar una verdadera carrera por la innovación y más tiempo siga malviviendo con el avituallamiento de los subsidios, más tiempo permanecerá retrasada en el ranking europeo.

Otras regiones españolas ya están dando pasos muy importantes en este sentido. Un ejemplo puede ser Navarra, que ha visto en la investigación y el desarrollo de nuevos sectores estratégicos de mayor valor añadido la llave de su competitividad en Europa. Mientras que Andalucía dedicó el 0,84% de su PIB al gasto en I+D+i, Navarra destinó el doble (1,67%) y lo hizo sin dejar de ser solidaria con el resto de España (su aportación ha sido de 1.100 millones de euros en 2006). Los resultados de las políticas de largo alcance tardan en llegar, y su ámbito temporal excede el de una legislatura. El verdadero reto al que se enfrentan nuestros líderes políticos es planificar sus estrategias con grandeza, sin tener en cuenta que lo probable es que serán otros los que se pongan las medallas.